

**PAPEL DE LOS ARANCELES EN EL COMERCIO  
INTERNACIONAL – CRITERIOS A FAVOR DE SU UTILIZACIÓN –  
NIVEL Y DISPERSIÓN INTERNACIONAL – DISTORSIÓN Y  
EFECTOS SOBRE LA COMPETIVIDAD EXPORTADORA**

**PRIMERA PARTE: PAPEL DE LOS ARANCELES EN EL COMERCIO  
INTERNACIONAL**

Economía

12 de enero del 2012

Trabajo presentado en el Congreso sobre “El Comercio Exterior como factor de desarrollo”, con sede en Buenos Aires, del 4 a 7 de abril de 1989.

Susana Noemí Tomasi

ARTÍCULO DESARROLLADO EN 1989, EN EL CUAL ANTICIPÉ LA CRISIS DEL 2001, y ESPERO HABERME EQUIVOCADO CON EL ÚLTIMO ANTICIPO RESPECTO A LA SITUACIÓN EMPARENTADA CON LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL, EN QUE SE ENCONTRABA LA ECONOMÍA EN ESE MOMENTO.

Los aranceles son impuestos aduaneros sobre las importaciones y se utilizan para proteger la industria, agricultura, ganadería, minería etc., de un determinado país respecto al resto del mundo.

Hace 500 años que se habla del tema y el problema radica en que existen algunos argumentos falaces con los que se defienden a los aranceles, pero existen otros elementos de verdad en los alegatos y el hecho de que como en todo gran problema de interés público,

se entrelazan consideraciones de orden social, político, moral y aun estético con otros puramente económicos.

Alfredo L Palacios (a) dice que la libertad de comercio empobreció a las provincias con la ruina de la economía doméstica y la extinción del artesanado debido a un fenómeno económico previsto por Agüero en aquella discusión famosa, registrada en el expediente del cual formó parte la representación de los Hacendados de Moreno.

Los golpes del monopolista fueron certeros. El comercio libre destruiría las incipientes industrias del interior. El apoderado de Cadiz, planteaba un problema grave, cuyas consecuencias pronto se harían sentir. Moreno no lo ignoraba, pero sabía que era imposible evitarlo, situándose como él se situaba, en el punto de vista del economista dispuesto a romper todos los obstáculos para que fuera posible el desenvolvimiento económico exigido por la revolución industrial, que se estaba realizando en el mundo. Había en el interior industrias rudimentarias e inseguras.... El litoral, era, pues, librecambista, el interior proteccionista. Después de 1811, con la acentuación del librecambio, inevitable dada la situación económica del mundo, las provincias del interior, se consideraron abandonadas de Buenos Aires.

La política liberal aniquiló a las pequeñas y precarias industrias del interior, en cuanto entraron en competencia libre con la gran industria extranjera. Por otra parte, tal como lo observa Álvarez, si el librecambio elevaba el valor de los productos exportables, la verdad es que las ganancias, fruto de la suba de los precios en el litoral, quedaron totalmente a favor de los dueños de los campos, sin que se beneficiaran los asalariados, cooperadores en la producción...”

Existen doce documentos recopilados en “Protección y librecambio: el debate entre 1821 y 1836” respecto a los debates que se llevaron a cabo en Méjico en la primera mitad del siglo XIX, entre los partidarios de la libertad de comercio y el proteccionismo. Los autores de los documentos fueron distinguidos hombres públicos o empresarios que a través de dichas discusiones deseaban que se impusieran medidas tendientes a promover el desarrollo

económico del país, confundiendo algunas veces el interés particular, con el interés general de la nación.

La cuestión de fondo en la protección, de la cual los aranceles constituyen solo una forma especial, y la discusión que ocurrió en todo el mundo por éste motivo y en defensa de distintos grupos de poder existentes en cada país.

Como recursos proteccionistas las naciones desarrollaron, cuotas, controles de cambio, normas legales y administrativas, y todas las fórmulas proteccionistas son en esencia una expresión del nacionalismo.

Las tarifas arancelarias protegen el mercado interior de la competencia extranjera, siendo una forma menos perjudicial de control directo que los contingentes. Los contingentes protegen a los productores nacionales, eficientes e ineficientes de la competencia tanto extranjera como nacional y conlleva grandes problemas de corrupción.

Los efectos de los aranceles son prácticamente iguales a los de una devaluación, pero limitados a las importaciones, dado que es probable que la devaluación produzca mayores efectos.

Entre los distintos acuerdos internacionales sobre aranceles y comercio podemos mencionar:

1. Acuerdo General de Aranceles y Comercio: GATT: entró en vigor en 1948, para promover el desarrollo de las economías poco desarrolladas y para elevar el nivel de vida de esos países, asegurar condiciones más favorables y aceptables para el ingreso a los mercados mundiales, estabilizar los precios a niveles equitativos y remuneradores, evitando que dependan excesivamente de la exportación de productos primarios. Su mecanismo de funcionamiento consiste en ruedas o reuniones que tratan de equilibrar los aranceles y facilitar el intercambio mundial.

2. ALALC, hoy ALADI: Se creó en América para tratar de formar un Mercado Común Latinoamericano, para llegar a destrabar las barreras aduaneras al comercio internacional, a fin de acelerar el proceso de desarrollo económico y asegurar un mejor nivel de vida, para sus pueblos. Además existen acuerdos regionales, dentro de los miembros de la ALADI, como ser el GRUPO ANDINO, los acuerdos entre ARGENTINA – URUGUAY y BRASIL, etc.

3. Asociación Europea de Libre Comercio: La preocupación principal de la CEE es la formación de un mercado común interior liberado, de la mayor cantidad posible de obstáculos arancelarios y parancelarios. Asegurar que el comercio entre los estados miembros, tenga lugar en condiciones de competencia leal y sin barreras aduaneras.

4. Consejo de Asistencia Económica Mutua, CAEN: es un acuerdo de cooperación económica entre los países de la órbita socialista.

5. Comisión del Sur: integrado por los países subdesarrollados: plantea que con las actuales estructuras y formas económicas y políticas de organización del mundo, un amplio conjunto de países no participa efectivamente, en términos de poder e incluso de influencia, en la discusión de las cuestiones internacionales. Estos son los países del Sur.

En la fábula siguiente se expone el problema de los aranceles (b) en Problemas económicos Internacionales

A mediados del siglo XX, un empresario arriesgado compró cerca de quinientas hectáreas en una zona montañosa sobre la costa de Carolina del Norte. Luego de drenar el suelo, construir un camino y un ramal ferroviario, el misterioso empresario, X, levantó una cerca electrificada de cuatro metros de altura alrededor de su propiedad, apostó guardias en los accesos y no dejó entrar a nadie, salvo a sus empleados de confianza. Publicó avisos pidiendo obreros, a quienes les ofrecía u\$s 3 por hora; contrató 5000, y los juramentó a guardar el más absoluto secreto.

El Sr. X anunció que, merced a varios descubrimientos e inventos científicos era capaz de transformar carbón, trigo, tabaco, petróleo, maquinarias y otros productos en una variedad

de productos terminados, tales como textiles, cámaras fotográficas, relojes, productos químicos y aparatos de televisión.

A los pocos meses, de todos los confines del país, una avalancha de materiales se abatió sobre el vigilado centro industrial del señor X, mientras que una correntada de bienes industriales y de consumo a bajo precio comenzó a salir del mismo y a inundar los mercados nacionales, donde las amas de casa y los industriales los adquirirían ávidamente a precios inferiores en un 20 a 30% a los de la competencia. La compañía del señor X, ConsolidatedAlchenyInc (CAI), dio a conocer sus grandes utilidades y pronto figuró en la Bolsa de Nueva York, convirtiéndose en el éxito alcista del año y en la favorita de los inversores.

Entre tanto la nación saludó al señor X como a un genio y benefactor de la humanidad, cuyas invenciones habían aumentado en grado sumo la productividad del trabajo y mejorado el nivel de vida del pueblo. Se lo comparó, con ventaja, a Eli Whitney y Thomas Edison.

Es verdad que se escuchaban protestas en ciertos sectores. Varios fabricantes de equipos de televisión trataron de impedir que sus distribuidores adquirieran o repararan aparatos elaborados por CAI; los industriales textiles intentaron persuadir al Congreso para que asignara cuotas de producción a cada firma sobre la base del promedio fabricado durante los últimos 50 años; un sindicato de trabajadores organizó piquetes de vigilancia en establecimientos que poseían mercancías de CAI, y tres legisladores de Nueva Inglaterra aprobaron leyes en donde se obligaba a los almacenes a exhibir carteles con la inscripción "Compre en Nueva Inglaterra". Sin embargo, ninguna de estas acciones tuvo demasiado efecto. Los compradores no podían resistirse ante los precios tan bajos de CAI; muchas regiones prosperaban a causa del aumento de sus ventas a la ConsolidatedAlcheny. Los parlamentos resonaban con discursos en los que se exhortaba al pueblo para que aceptara la necesidad de realizar un ajuste económico y se destacaban los beneficios del cambio técnico.

En cuanto a la zona costera de Carolina del Norte, se hallaba en un florecimiento nunca conocido. Se edificaban escuelas, casas y caminos; se drenaron los pantanos y su tierra se aprovechó para huertas; aumentó el valor del suelo, extraordinariamente fértil, a u\$s 6.000 la hectárea; hubo ocupación plena y los jornales subieron a u\$s 4 la hora. Entonces, un domingo a la mañana, un jovencito que se hallaba de vacaciones con sus padres en un lugar cercano, probando su nuevo equipo de buceo, penetró en el espejo de agua del señor X y observó que las fábricas de la ConsolidatedAlcheny, no eran más que depósitos y que su “procedimiento técnico secreto”, era, lisa y llanamente, el comercio. El señor X, era, en verdad, un embaucador. Compraba enormes cantidades de materiales a los productores de Estados Unidos, los embarcaba al amparo de la noche en una flota de barcos y los transportaba a mercados extranjeros, donde hacía el trueque por diversas mercaderías que luego vendía en Estados Unidos a precios bajos. Cuando el joven contó lo que había visto, una agencia noticiosa se apoderó de la historia y en 24 horas se denunció al señor X como a un estafador; su negocio cerró, sus miles de bien pagados trabajadores quedaron en el acalle y la empresa fue a la quiebra. Más de un legislador declaró que el nivel de vida norteamericano había sido protegido contra una seria manera de competencia por la mano de obra barata extranjera y clamó por partidas de presupuesto para la investigación de la tecnología industrial.

## **REFERENCIAS**

- a). Alfredo L. Palacios, La justicia social en el Río de la Plata.
- b). James Ingram “Problemas económicos internacionales” Editorial: Amorrortu Editores, Buenos Aires (1970)

